

A la Ilustre Real Academia Española en
Madrid.

Excmo. Sr. Presidente:

espero que haya ya llegado en su poder mi folleto
intitulado: Cervantes élete és művei (Vida y Obras
de Cervantes), Budapest, 1918, edición de la Acade-
mia de San Esteban y leída en parte en la sesión
de su Clase lingüística y literaria de 9. Febrero
de 1917. Enviéla por el conducto del Sr. Dr. José
Gallert y Píbal conul hon.^o de España en Budapest
post. Pero no estando seguro de su llegada, aprovecho
una ocasión favorable para dar señales de vida
a su, como para informarle de lo nuevo de su
contenido a mi parecer, que puede y debe interesar
a todos los hombres de letras que se ocupaban y están
todavía ocupándose en las letras y obras in-
mortales del Príncipe de los ingenios.

Después de haber retratado los principales
acontecimientos de su vida heroica según los
datos más nuevos, ocurrióme entre la lectura
del ingenioso Hidalgo la idea de que todo lo
que se refiere a la triste figura y al retrato
del mismo, se parece hasta lo extremo a la
descripción del retrato de su autor publicado



en el Prólogo de las Novelas ejemplares así, como a su verdadera esfigie que se halló en el año de 1911. Se ha escrito muchísimo sobre los modelos vivos de D. Quijote hasta los interesantes descubrimientos últimos del Sr. D. Rodríguez Marín, pero no leí jamás el juicio publicado por mí en este estudio de que el autor se haya retratado a sí mismo en la figura y el alma de su D. Quijote que "frisaba con los 50 años (edad en que empezó a escribir su novela); que era de compleción recia, seco de carnes, sujeto de rostro (I. C. 1.) y según S. Carrasco, "un hombre alto de cuerpo, seco de rostro, estirado y avellanado de miembros" (como se pinta a sí mismo en el Prólogo de la I.ª parte), entrecano, la nariz aguileña y algo corva, de bigotes grandes, negros y caídos, etc. (II. C. 14.) y que también por la falta de sus dientes (I. C. 19.) así como por su barba blanca, "Menos de copos de nieve" (II. C. 32.) había mucha semejanza para poder decir con la boca de D. Quijote: "que le tengo en lugar de mí misma persona" etc.

De aquí se deduce que todas las ilustraciones estaban faltas de realidad y que todas las verdades han de reproducirse según el nuevo retrato de su autor cuya autenticidad probó con singular acierto el Sr. D. Rodríguez Marín.

Todo este mi razonamiento se encuentra

en las páginas de 30-33. de mi folleto y hubiera sido publicado en la Revista de Austria-Hungría más detenidamente, si la Revolución hubiese permitido su publicación y la salida a luz de este artículo.

Aquí causó mi ensayo tanto entusiasmo hacia el D. Quijote que se trabaja ya en su nueva versión, porque la primera completa del Guillermo Gydy está ya agotada y un ejemplar se compra por 300 Coronas. La crítica húngara publicó varias revistas muy literarias sobre mi estudio que tendré el gusto de enviarles cuando se abra la frontera para los correos.

Aquí estamos además en plena revolución social y política. La República obrera de Hungría se parece muy a la de Portugal de 1910.

Reina el terror, la prensa encuentra en poder de los judíos y está monopolizada, sin oposición alguna, todos los institutos viejos van destruyéndose, los bienes de propietarios pasan en manos de los labradores vecinos, las fábricas por falta de materias y obreros no trabajan o se comunizan, el pueblo quiere vivir sin trabajar, los obreros desempleados reciben una remuneración diaria de 15 Coronas del Gobierno, la religión se va a hacer de los Colegios con sus religiosos, los bienes de la Iglesia se secularizan, generales mercancías de la guerra se internan

o se vigilan así como los jefes de la política anterior.
Los precios suben hasta las nubes, la moralidad
pública baja hasta el cielo, la vida y la propiedad
de los bienes corre el riesgo, los comunistas in-
tentan derrota al socialismo de los obreros,
estamos harapientos como mendigos los cristianos,
sin carbón, capidín luz en las casas, mientras
los ricos jindios viven como reyes - En las escuelas
se prohíbe pronunciar el nombre de Dios y la bour-
geoisie está perseguida hasta levantar la voz.
En las partes pobladas de Nacionalidos y hoy ocupa-
das por unos pueblos pequeños imperialísticos bajo
el imperio checo, yugoslavo y romano se cometen
atrocidades con los húngaros. La República oficial
no tiene soldados sino sólo para asegurar su
poder y vida, las nuevas leyes sirven sólo para
maltratar a las clases inteligentes y favorecer
a los obreros. Dios guarde a todos de tal igualdad,
libertad y fraternidad que es falsificación en un tra-
sido, en una palabra estamos en una condición tristi-
sima y estúpida. No es posible extrañar que la gente
acostumbrada y honrada piense en emigrar a los países
occidentales pudiendo vivir bajo este peso judío, este go-
bierno constituido en su mayor parte por jindios e influi-
do por los Consejos obreros cuyos jefes son también judíos.
Entretanto la cultura baja substancialmente y no se sabe
ni el porvenir próximo, ni cuándo y cómo ha de
acabarse todo. ¿Habrán que darán simpan y tal vez yo
mismo. "Ae dicitis!"

Entretanto diré que aceptar y entregar al Hbre.
Cuerpo todo la expresión de mi más alta consideración
con la que soy de V. E. tu atento y S. S. q. b. s. m.

Károlyi Mihály

Budapest, 10 de febrero de 1919.
H. Piaristák.